LIMA PERU

La Protesta

PUBLICACION LIBERTARIA—POR EROGACION VOLUNTARIA

Diríjase la correspondencia al administrador de "La Protesta" Correo, casilla número 1181

AÑO IV | PRIMERA QUINCENA DE ENERO DE 1913 | NUM. 19

Necesidad de organizarse

Las huelgas últimamente realizadas, demostración real del mal estar que sentimos, ha preocupado la atención de obreros, capitalistas y gobernantes. Estos creen ver en esos movimientos obreros, la influencia de ciertos elementos agitadores tomando á los huelguistas como simples instrumentos, ni más ni menos como sirven á los políticos.

Los capitalistas, sorprendidos por la inesperada rebelión de los que antes fueran sus sumisos trabajadores, han apelado á la rotunda negativa con respecto á las reclamaciones obreras, contando desde luego, con el apoyo de la fuerza pública, el carnerage obrero y los brazos desocupados, que ya es bastante, en nuestro ambiente, para la capitulación de las huelgas.

Los obreros sin definida conciencia de clase, que se lanzan á la huelga porque el estómago desfallece de hambre, sin capacidad combativa, desorientados en la lucha emprendida, han apelado ó aceptado, con buena fe desde luego, á la intervención de cualquier abogadillo ó politicastro burgués, delegando así, la defensa de los intereses que sólo corresponde defender á los luchadores de conciencia. Esto es, si no se han dejado embrollar por algún bajo capitulero de aquellos que vegetan en las filas proletarias, y que todo lo corrompen con sus pretenciosas y vulgares ambiciones.

En vano el reposado criterio libertario ha señalado á tiempo los errores, y combatido los torcidos medios empleados para solucionar las huelgas. A pesar de esa advertencia, los huelguistas, ingénuamente, han caído en la trampa colocada por capitalistas y autoridades.

Pero, ha sido menester que estos hechos altamente perjudiciales se realizaran para que así los obreros se convenzan de la inutilidad de pedir apoyo á los mandones constituídos y salidos del seno de la burguesía para defender sus antinaturales intereses, y entregar la defensa de los más caros derechos del obrero á cualquier sabihondo burgués ó farsante capitulero. Estas perjudiciales intervenciones han abierto la puerta del fracaso á movimientos llamados á triunfar en toda la línea. Y es necesario que en adelante, los huelguistas no acepten la perniciosa intervención de los burgueses, ni la intromisión de aquellos sinvergüenzas obreros, que sólo buscan el aplauso, el medro y el voto para sus amos, que aspiran á encumbrarse á la vez que sirven como *soplones* de las autoridades.

Todos estos tumbos y traspiés deben aleccionarnos para las venideras luchas.

La labor libertaria en estas huelgas, ha podido levantar en algo la solidaridad obrera. El mismo capitalismo con su soberbia é intransigencia ha contribuido á despertar ese sentimiento solidario y ese encono que hoy se vislumbra. Principia, por eso, á manifestarse el deseo hermoso de asociaciones de resistencia. Muchos comprenden ya la imposibilidad de que pobres y ricos marchen unidos fraternalmente. Otros, dada la miseria y los fracasos huelguistas, tratan de organizarse á fin de no caer en el mismo vergonzoso atolladero.

Nace, pues el odio á los explotadores del pueblo. Se va formando la conciencia proletaria.

Y la organización gremial de resistencia se impone como natural evolución de nuestras aspiraciones. La asociación obrera, fuera del retardatario rutinarismo del tan mal llamado y peor aplicado *Auxilio Mútuo*, es la misión redentora que se debe emprender tesoneramente.

Es menester que los trabajadores nos demos cuenta de la gran misión emancipadora que en los actuales momentos históricos, estamos llamados á cumplir.

Cuando de todas partes surgen voces que imprecan y exigen equidad económica y social, los productores hambrientos del Perú, no debemos renunciar á tomar parte en la gran batalla que se entabla entre el pasado obscurantista y el presente albor de la dicha futura; entre los privilegiados y los desheredados de la actual sociedad desiquilibrada, condenada á transformarse por las manos callosas de los redentores proletarios.

A la organización, obreros! para crear y desarrollar nuestras propias fuerzas. Frente al avance del industrialismo amenazante, nuestra potencia combatiente de la acción directa!

Si el obrero aislado sirve de blanco á la soberbia, al insulto y al abuso del patrono; asociado impone respeto y mejor trato, y puede ir conquistando su mejoramiento económico y mejor cultura y conciencia, ambas necesarias para la elaboración de la futura sociedad de los iguales. Asociémonos, cada cual, en nuestros gremios de resistencia, fomentémoslo si no existe, y seremos como las moléculas que forman los grandes peñones, que en medio del océano, desafían, soberbios, los furiosos golpes de las olas.

Rompamos las trabas que nos sujetan é impiden caminar por nuevos rumbos. Lejos de nosotros la política, que en nada nos beneficia; lejos también las hermandades y cofradías del socorro mutuo. Y emprendámos los que nos tildamos de conscientes, la organización obrera de resistencia. Algún día nuestros entusiasmos-nuestra constancia y nuestros esfuerzos de todo género, serán coronados con el feliz éxito de la Redención Humana.

AMADOR GOMEZ.

Por las 8 horas

La conquista de las 8 horas, es, á mi manera de ver, la principal y la base de todas las conquistas que puede obtener el proletariado en sus luchas.

Y es la más hermosa y la más noble; y donde se obtiene, el pueblo, demuestra tener algo de conciencia-- Expliquémonos.

Para conseguir un pedazo más de pan, aunque los explotadores se muestren reacios en concederlo, no se necesita un gran esfuerzo ni grandes luchas---Y eso por dos razones:

Primera---porque el burgués al concederlo, sabe que no concede nada, porque á los tres días subirá el precio de sus productos para rehacerse de lo concedido.

Luego, porque el interés que ciega y el centavito, son buenos argumentos para inducir á cruzarse de brazos hasta á los más refractarios á los movimientos obreros.

Pero, no todos los trabajadores están de acuerdo con el pedido en la reducción de las horas de trabajo, porque no todos sienten esa necesidad.

Para el borracho una hora menos de trabajo, quiere decir una hora más de cantina y, por ende, concluir más pronto los pocos centavos ganados.

Para los ingénuos quiere decir la ruina del patrón, y eso es lo que pasa comunmente con los obreros, que más cuidan os intereses del patrón que no llos propios.

Y para los torpes, en fin, significa una negación de la voluntad divina, puesto que no se trabaja de sol á sol como rezan los libros de los frailes.

Sin embargo, entre tanto mal pensar, felizmente hay hombres de corazón y de cerebro, los cuales---ya sea porque ven los resultados obtenidos en regiones lejanas donde las 8 horas fueron conquistadas, ó ya sea porque en los libros de vulgarización científica comprendieron la necesidad de mejorar la condición fisiológica del individuo agobiado en el taller ó en otras faenas por el trabajo exesivo---y ellos, con su voluntad, con su constancia, con su fe, agitando el pabellón rojo de las reivindicaciones proletarias, se abrieron paso entre la anónima é ignorante muchedumbre, y pocos al principio y luego en número crecido, llegaron con el tiempo á ser legión fuerte y dispuesta como la ola de la mar embravecida.

Sentir la necesidad de dedicar un rato al estudio el trabajador que todo el día estuvo inclinado en el yunque dejando allí parte de su energía; sentir la necesidad de llegar á casa más temprano el padre que ama verdaderamente á sus hijos para poderles dedicar un par de horas siquiera, ó sentir la necesidad de tomar aire puro al concluir de un día pasado en medio de un taller antihigiénico.

Y empiezan entonces á pedir la reducción de las horas de trabajo, los operarios extenuados por el esfuerzo excesivo.

Los industriales, naturalmente, sordos á todo grito de dolor, sin razonar en lo más mínimo, deliberaron una oposición á todo trance; pero los trabajadores no quedaron solos, porque hombres de ciencia tomaron cartas en el asunto y se declararon partidarios de éstos.

Un gran filántropo y maestro, Roberto Owen, aceptando las ideas lanzadas desde 1817 por Fielden, en la primera mitad del siglo pasado, fundó en New-Lanark una gran fábrica de hilado en la cual, sin algún precedente y con ejemplo verdaderamente admirable para aquellos tiempos, redujo las horas de trabajo de 14 y 13 á 10.

Aunque los medios de producción fuesen algo rudimentarios para la grande industria en aquella época, en comparación de lo q' son hoy, y los obreros fuesen intelectualmente más atrasados de los de nuestros días; sin embargo Owen pudo llegar á conclusiones asombrosas, con lo que observara sobre los 2500 obreros de su establecimiento, conclusiones que todavía, á tantos años de distancia, no han comprendido los actuales explotadores, que no tienen otra mira que acumular dinero.

En una memoria enviada por Owen al gobierno provisorio francés en 1848, hablando de New-Lanark, hacía constar que la producción de sus obreros, que trabajaban 10 horas, era superior á la de las fábricas donde se trabajaba 14 y 15.

Y ese viejo precursor, que tanto había dado q' hablar de sí durante su existencia, en que no tuvo otra mira que hacer el bien, concluyó su obra invitando á los industriales á dar más descanso á sus víctimas, que no por eso mermarían sus utilidades.

Pero, los burgueses que tienen el corazón en el bolsillo, no prestaron atención á las palabras del maestro á quien trataron de mentecato.

A la muerte de Owen, otros siguieron sembrando en los surcos abiertos, y la «Internacional» que fué por más de 50 años el más poderoso baluarte de defensa de los explotados, en sus congresos afirmaba siempre la necesidad de reducir las horas de trabajo.

Más tarde, economistas de talla estudiaron el problema bajo todos sus aspectos y sus conclusiones; y no cegados por intereses mezquinos vinieron á dar razón al filántropo inglés.

El prof. Albertini, en una obra dedicada exclusivamente al estudio de las 8 horas, na notado que á la reducción de estas no corresponde una reducción de los productos, como sostienen los industriales ignorantes; y que al contrario, el obrero produce más y mejor donde está menos esclavizado. (Recomiendo la lectura de esa obra á los periodistas peruanos que, al estallar el movimiento huelguista en el Callao, tendrán que ocuparse del asunto.)

En las minas inglesas se ha comprobado que la producción media de cada obrero es superior donde es más reducido el tiempo de trabajo.

Un industrial, Roe, ha hecho notar que medio siglo de práctica, lo ha convencido de que con la reducción de las horas de trabajo, los ingleses han ganado en salud, inteligencia y capacidad productiva.

Otro economista, Cossa, aboga por la reducción del horario por cuanto, aden ás de todos los otros provechos antes apuntados, se permitirá trabajar á mayor número de personas que la maquinaria moderna lanza cotidianamente á la calle.

Y mientras estudiosos é industriales exponían sus deducciones en los libros ó desde la cátedra, en el campo proletario la cuestión se agitaba con más vehemencia, porque ahí los sufrimientos diarios constituían un resorte directo.

Extenso haríamos este artículo, si quisiéramos ahora historiar los acontecimientos más importantes producidos en ambos mundos á raiz de la proclamación de las 8 horas de trabajo; me limitaré sólo á notar qne en el congreso obrero de S. Luis en 1886 fué acordado que el 1.° de mayo fuese exclusivamente consagrado á la manifestación mundial de las 8 horas, y el Congreso Socialista internacional de París de 1889 hizo suya aquella decisión. Las primeras conmemoraciones del 1.° de mayo pasaron en medio de grandes y violentas manifestacioncs, que concluyeron casi siempre con derramamientos de sangre; pero con el tiempo, cuando el partido socialista empezó á buscar inteligencias con los gobiernos, la conquista que en ese dia debía afirmarse, se trasformó en motivo de jolgorio, como por cualquier santo del calendario.

En la República Argentina se ha luchado desde hace años por ese horario, y últimamente en Buenos Aires el gremio de los yeseros consiguió afirmar definitivamente esa conquista.

En la costa del Pacífico parecía como que no era sentida esa necesidad, porque jamás hemos oido hablar de reducción de horas en las distintas huelgas ocurridas en estos países y de que hemos tenido conocimiento.

Es por lo tanto digna de admiración y de nuestro apoyo incondicional la iniciativa de los jornaleros del Callao qne, con toda energía, propia de pueblos ya probados en las vías de hecho, se preparan á reivindicar para ellos y para el Perú entero el jornal de 8 horas, si los demas trabajadores sabrán solidarizarse con tan magna conquista.

Los trabajadores chalacos, descartando de antemano la intervención más ó menos turlupinadora de terceros, implícitamente han reconocido que sus triunfos los deberán sólo á la fuerza de sus puños, y que donde más energía llevará su acción, más duraderos serán sus frutos.

A la acción directa, pues, que nosotros predicamos en todos los rincones con la palabra y con el escrito, para demostrar una vez más la superioridad de nuestros medios de lucha sobre los politiqueros de todos los matices.

Afuera los intrusos, compañeros chalacos, afuera los doctores y los charlatanes, que á última hora se prestarán gratuitamente para traicionaros.

Si la historia de los hechos ha de ser nuestro guía y nuestro mentor, no olvidemos á cuales conclusiones condujeron siempre los políticos que gestionaron el arreglo de las reclamaciones de nuestros hermanos de Sta. Catalina, de los motoristas, y últimamente de los galleteros. A la lucha, pues, á todo trance, fuertes y decididos y en esa lucha no estaréis solos.

Este periódico, portavoz de los anarquistas de todo el mundo, mientras abre sus columnas á todo grito de rebeldía y de esperanza, saluda á los fuertes trabajadores chalacos, y enarbola su pabellón rojo de los grandes acontecimientos.

¡A luchar, pues, compañeros por las 8 horas.

J. SPA.

¡Justicia!

Otra vez estamos sobre el tapete.

Otra vez volvemos á ser los eternos asesinos, la funesta horda de malhechores de la sociedad, los criminales sin conciencia, que desean la destrucción de todo lo que hay de bueno y selecto en la sociedad.

Otra vez somos malditos y perseguidos, motados y puestos en la picota, por toda una turba sin sentido moral, desconocedora de las grandes perturbaciones que agitan el mundo de las ideas.

Otra vez se nos quiere aplastar y dejar en la sombra.....

Y, aquí estamos nosotros, más altivos, más fuertes, más conscientes, dispuestos á seguir en la lucha, á sacrificarnos por el ideal, á proclamar el derecho á la vida triunfante y libre por encima de todas las cobardías, de todas las bajezas de los esclavos de una sociedad que merece compasión y es acreedora al desprecio.....

La mano justa y noble de un hombre, haciendo un rebelde gesto, ejecutó un acto de vindicta humana. Frente á la tiranía se alzó el brazo armado de la miseria y el dolor, vengando á los hermanos que son millones y millones, y pasan en la noche de los tiempos, siempre humillados: Pardiñas, joven y valeroso, ejecuta á Canelejas.

Y, ante un hecho político, ante una acción resultante de las luchas económicas y sociales, que en los tiempos actuales forman las bases del vivir y las aspiraciones del moderno concepto del derecho; ante la gallarda partida del anarquista que sacrifica su vida por el deseo de beneficiar á la humanidad, y de dar á la idea acción, decidida y batalladora, toda una cáfila de eunucos, de timoratos y afeminados, lloran lágrimas de hipócritas y proxenetas, prorrumpen en lamentaciones que parecen estúpidas y cobardes reminiscencias de los esclavos que no saben ni siquiera pensar por su cuenta.

Ante un hecho político, los cobardes no saben qué decir: Bien por los eunucos, bien por los afeminados y alcahuetes.....!

—¿Sabéis quién era Canalejas?

Uno de tantos gobernantes que engañó al pueblo con promesas, que le ofreció un programa de regeneración nacional y social, y no dió nada; que mixtificó todas las ideas para subir al poder, y cnando tuvo en sus manos las riendas de la presidencia, no volvió los ojos al pueblo para cumplir sus promesas. Canalejas no fué una lumbrera en la ciencia, ni en política, ni en nada; su obra, si obra se puede llamar á unas cuantas leyes tiránicas y despóticas, no es sino artificiosa bambalina de teatro farandulero. De él no durarán en España sino las infamias, que en el tiempo que estuvo en el poder, ejecutaron los sayones á su mando.

En su actuación ministerial hay páginas negras.

En su vida política, hay sombras repugnantes y sangrientas que causan indignación. Meditad:

«Con motivo de una huelga habida en varias poblaciones de España, fué muerto un juez en Cullera (Valencia.) Más de *cincuenta* se declararon autores de dicha muerte, gracias á los procedimientos inquisitoriales empleados por las autoridades.»

«El constante trotar, el alimentarse con bacalao seco, la elevación por los testículos con cuerdas de guitarra, las cuñas entre las uñas, el arrancárselas con tenazas, el caballo de madera donde se azota con vergas y otros instrumentos, el casco que sirve para oprimir el cráneo; todos estos infames suplicios han sido aplicados contra los presos por la guardia civil--esa afrenta hnmana--y por los demás esbirros al servicio del Estado.»

«Y no se diga que es culpa de este ó del otro empleado subalterno: es culpa del bandido Canalejas y del jesuita Alfonso XIII.»

«La prensa que ha denunciado los martirios, es perseguida y juzgada militarmente. Los diputados Azzati y Barral, que han exhibido pantalones y camisas ensangrentadas de los prisioneros, serán perseguidos por un tribunal militar, esos diputados que se han dirigido al infame Canalejas para que ponga término á semejante estado de deshonra; y ese monstruo ha ordenado el castigo del director de la cárcel, pero no por haber consentido los martirios, sino por habr permitido que los diputados llegasen á hablar con los prisioneros».

Todo esto que llevamos copiado, lo relató la prensa obrera

no hace mucho, y después presenció el mundo horrorizado el fusilamiento de los marinos en el «Numancia» por una simple indisciplina sin consecuencias y sin importancia alguna; y viudas y madres, y huérfanos lloran amargamente hasta hoy la pérdida de esos seres queridos, de esos seres que por ser dignos y ser amantes de la libertad, fueron fusilados por el *demócrata* Canalejas.

Y luego viene el proceso de Ferrer, que á pesar de haber sido revisado, reconociéndose la inocencia del mártir de Montjuich, el demócrata Canalejas que subió al poder como el representante de una evolución reparadora, deja sin castigo á los culpables, á los verdaderos culpables, á esos sangrientos y feroces conservadores que, desde las alturas del gobierno, decretaron y ejecutaron el asesinato de Ferrer.

Y vienen las sombras malignas y asquerosas, esa patrulla de congregaciones religiosas y frailunas que el demócrata Canelejas, en lugar de extirpar como fué su promesa, alienta con su tolerancia para que vivan más lozanas y más insinuantes que nunca.

Y, como remate de la obra absurda del *demócrata* Canalejas, la última ley SUPRIMIENDO EL DERECHO Á LA HUELGA DE LOS OBREROS, el único derecho que queda á los parias para hacer valer sus necesidades é imponer sus ideas de regeneración social.

Y este *demócrata* Canalejas, solapado y taimado, que iba conquistando para la corona y para la aristocracia y la burguesía española todos los beneficios, á trueque de anegar en sangre y en miseria al pueblo, debía ser suprimido, y lo fué por una mano justa y valiente, que le hizo á España y al mundo la caridad de que no siguiera ejecutando el mal.

Ha muerto un tirano más, y bien muerto está.

Prometeo

Instalación del Centro

DE ESTUDIOS SOCIALES «LIBERTAD Y CULTURA» EN PALLASCA.

Los jóvenes obreros del centro de estudios sociales «Libertad y Cultura», celebraron una reunión especial, para ocuparse de la instrucción obrera en la región de la Sierra; y después de una extensa discusión, se opinó por la fundación del centro indicado. En la misma reunión se designó el día de la instalación, y se acordó también hacer circular esquelas de invitación entre los obreros é industriales de la población.

La municipalidad al tener conocimiento de lo que los jóvenes perseguían, les ofreció su decidido apoyo. El ciudadano industrial Sr. Octavio Ochoa G. ofreció al compañero M. Herminio Cisneros Z. secundar con gran entusiasmo los propósitos perseguidos. Los iniciadores activaron sus trabajos en pro de la instalación pública del Centro. Mas fué amargo desengaño para éllos ver que llegada la hora no se hallaran presentes más que los fundadores y el joven industrial Sr. Octavio Ochoa G. Entonces el joven compañero Cisneros que presidía el acto, púsose de pié y dirigió la palabra á los obreros en términos enérgicos haciendo un llamamiento al proletariado en general, para que acudan al centro, explicándoles lo que significan, lo que persiguen y lo que combaten, terminando su peroración con elocuentes y hermosas frases, dignas tan sólo de un propagandista como él.

El Sr. Ochoa manifestó á los obreros su adhesión encargándoles mantengan intactos su convicción y entusiasmo.

Los obreros aclamaron unánimemente al joven compañero M. Herminio Cisneros Z. proclamándole como secretario general y personero del Centro, quien agradeció la designación y prometió ser infatigable, designando para pro secretario al compañero Francisco M. Duclos, para tesorero á Emilio Miranda y para Bibliotecario á Santiago Miranda, siendo estos nombramientos del agrado general.

Una vez en sus respectivos puestos, se dió por instalado públicamente el Centro de Estudios Sociales «Libertad y Cultura» principiando á funcionar desde la noche de la instalación, habiendo formado antes una pequeña biblioteca socio ógica, que la irán enriqueciendo á medida que sus facultades lo permitan.

La biblioteca abrirá sus puertas los días ordinarios de 6 p. m. á 9 p. m., y días domingos ó festivos de 12 p. m. á 6 p. m. Los socios abonarán una cuota mensual de cincuenta centavos.

Estos son á grandes rasgos lo que ha venido á ser esta institución que encarna en sí, luz, progreso, labor, justicia y felicidad para el proletariado de la Sierra

Los jóvenes socios son los siguientes:

M. Herminio Cisneros Z. Francisco N Duclós, Emilio Miranda, Ernesto Mantilla, Santiago Miranda, Víctor T Cerrano, Hermógenes Miranda, Rodolfo Cier, Angel Lafuente José del C. Leon y el hoy socio honorario Octavio Ochoa G

He aquí el discurso con que el compañero Cisneros instaló en Pallasca el centro de estudios sociales de que se da cuenta en las líneas precedentes

Compañeros:

Al aspirar de nuevo el ambiente de mi querido y hospitalario suelo natal, mi primer anhelo ha sido propagar entre los proletarios de esta región los grandes ideales de que está imbuido mi cerebro.

Deseo colocar un grano de arena en el hermoso cimiento de una vida social é inteligente libre, por la que infatigablemente laboran miles de compañeros y compañeras sacrificando á veces la libertad y la vida!

Y á esa pléyade de luchadores que van en pos del bien y la felicidad, deben también prestar su concurso los hijos de esta región

Para practicar este noble propósito os he llamado y reunido aquí, para que unidos por el lazo indisoluble de la solidaridad, instalemos el Centro de Estudios Sociales «Libertad y Cultura», que será de hoy en adelante centro de investigación, de instrucción y de análisis donde á manera de ígneo crisol, se fundirán nuestras dudas, se aguzará nuestro intelecto y aprenderemos á ser hombres libres y conscientes.

Donde se aprenderá á mirar de frente á los hombres y las cosas; donde se combatirá el error y la mentira, el alcoholismo y el juego, y cuantos vicios y aberraciones envilecen, degradan, atrofian, depravan las instituciones y los corazones.

A este centro quiero que acudan mis compañeros de infortunio, los que en el duro luchar por la vida, apenas alcanzan á amasar con el sudor de la frente el amargo pan que los ha de nutrir, no quedándoles tiempo para investigar lo que valen sus derechos y lo que son sus deberes en la colectividad humana.

Aquí os espero, compañeros en la desgracia y hermanos del dolor, aquí quiero departir con vosotros en los ratos de descanso, y compartir vuestras alegrías y pesares, vuestros triunfos y derrotas!!

..Aquí estaré á vuestro lado, con la inagotable energía de mis convicciones!

Aquí bregaré incansable por mantener con vosotros limpido y erguido, el hermoso pendón del proletariado pallasquino, que cobija todos los anhelos de una vida amplia y feliz, donde todos seamos iguales y donde todo sea para todos!..

Hay que atraer á los hombres por medio del estudio y de la propaganda; guiándolos con la antorcha luminosa de la ciencia y encaminándolos por el sendero de la solidaridad y fraternidad humana!..

Hagamos guerra á la ignorancia de nuestra raza proletaria, con energía inquebrantable.

Compañeros;

Debo advertiros que en esta lucha sacrosanta por nuestra emancipación moral, económica y social tendremos como naturales enemigos á los ricos, á los curas, á los militares y á los politiqueros; pero no os acobardéis, el hombre decidido y de honor, no debe amedrentarse, al contrario, expondrá, si así fuese necesario, esa vida y libertad por cuya exaltación lucha con ahinco.

El burgués, el cura, el político y demás parásitos, tratarán de obstruirnos el camino, pero opongámosles nuestros pechos y brazos, derrumbando las barreras que nos levanten.

El burgués, en su alta posición, nos mira con indiferencia y nos cree incapaces de sentir ni pensar, y por eso nos oprime á su regalado gusto;

El cura con sus mentiras, desea tenerlos en la ignorancia, hablándonos de un cielo que él no conoce, de un Dios supuesto, y de una religión mercantilista y avara.

Para combatir en primer término estos males, se establece el Centro de Estudios sociales «Libertad y Cultura».

Las Cajas de Resistencia

Demostraríamos falta de sinceridad si en nuestro entusiasta afán de unir á los obreros en asociaciones de oficio, le hiciéramos creer que el triunfo de las huelgas depende de la mayor ó menor cantidad de dinero acumulado pacientemente en las Cajas de Resistencia.

Nó, compañeros de trabajo. Las tales Cajas han servido en todas partes para negociaciones personales, fraudes, peculados y otras inmoralidades por parte de los dirigentes de las asociaciones. Entre los demás asociados ha servido para cortar energías, formar masa carneril, incapacitados para su propia defensa y depositar así, toda confianza en los que mandan ó dirigen las huelgas El salario ó socorro que cada huelguista percibe de la Caja de Resistencia, ha contribuido á la anulación de la conciencia individual y por ende, aparte de los directores, ningún otro se ha preocupado de buscar ó apresurar el triunfo de la causa por que luchaban. Por este sistema pacifista, huelga de brazos cruzados, los obreros creyeron algún tiempo rendir á los patrones sin acordarse que los centavos amontonados durante algunos años, eran insuficientes para oponerse á los miles ó millones de libras de los capitalistas

Y no es que teoricemos ó aleguemos razones por el deseo de entorpecer la organización obrera que principia. Es que queremos que la organización se fomente sobre bases sólidas y sin recorrer el camino de los obreros del pasado siglo camino tortuoso, lleno de sinsabores, desilusiones y vergonzosas derrotas.

Citemos algunos ejemplos:

En 1890, los mecánicos de Inglaterra se declararon en huelga; esta duró como siete meses; se gastaron veintisiete millones de la «Caja de Sindicatos» sin contar las donaciones de los demás obreros, y la recompensa fué el fracaso más humillante.

En 1902, la federación de mineros del Estado de Pensilvania E U.U. se lanzó á la huelga, contando en caja con 700.000 dollars, y después de seis meses de esperar magnanimidad de los explotadores, 140.000 asociados sufrieron la afrenta del más completo fracaso, gastándose durante la huelga más de dos millones de dollars.

Y derrotas como estas halas ha bido en Italia y Alemania, y no hace dos años aún los albañiles de Madrid sostuvieron una huelga por más de dos meses, gastando medio millón de pesetas para concluir por humillarse ante los patrones implorando trabajo.

Ultimamente, mientras los ferroviarios de la Argentina, recibían el socorro de la Caja de Resistencia, y lanzaban vivas á la huelga y divertíanse en las tabernas y por las calles, eran reemplazados por otros obreros, sin que entre los huelguistas asomara siquiera el espíritu combativo que deben tener los obreros conscientes.

¿Necesitaremos más ejemplos para probar la inutilidad de las Cajas de Resistencia? (1)

Y no solo es inútil, perjudicial y contraproducente para la marcha progresiva de las fuerzas emancipadoras.

El campo experimental recorrido por el proletariado militante de los países avanzados, es lo bastante para que nosotros que principiamos á caminar, no incurramos, en los mismos errores y en equivocos métodos de lucha que ya pasaron á la historia.

Hoy sólo se proclama la asociación de resistencia con sus medios directos de lucha: la huelga parcial, general, revolucionaria, el boicot, el sabotaje, etc. Hoy se atiende más á la elevación cultural del asociado, al desarrollo de la iniciativa, formación del carácter por medio de una instrucción y educación razonadas y del estudio de la moderna sociología, que á almacenar centavos en las cajas obreras.

Vale más el periódico de propaganda de doctrinas renovadoras, el folleto de ideales emancipadores, el libro de estudios sobre el mecanismo y estructura de la sociedad en que vivimos, las conferencias sobre tópicos de alto interés obrero, que no acumular cotizaciones en los bancos con el tanto por ciento de ganancia.

¿Querrán entenderlo así los que actúan dentro de nuestros organismos obreros?..

Hay necesidad de proceder así, si verdaderamente se quiere al pueblo y se anhela su bienestar.

Mediten sobre estas líneas quienes están al frente de las nacientes sociedades de resistencia, y tengan presente que ante más que cada obrero sea un defensor razonado, activo y valiente de su causa, y no un sér que, durante el período de lucha, se pasee y divierta, esperanzado en que algunos pocos hagan lo que todos deben hacer, y en que los fondos de la sociedad le llenen el estómago.

Fomentemos la organización, sí, pero también formemos conciencia de clase, la libertad individual, el espíritu combativo, la solaridad obrera. Así tendremos fuerzas propias sin tener que humillarnos ante personas que, por el hecho de vivir entre los privilegiados, nos engañan ó nos amedrentran con sus amenazas.

Organización y cultura.
Fuerza é idealismo reivindicador.
He ahí la obra.

AMADOR DEL IDEAL,

Callao.

(1)—La argumentación del compañero autor del artículo que precede no me convence. La mala fe de algunos depositarios de los fondos de resistencia, la pereza ó socarronería de ciertas juntas directivas, huelguistas, y hasta la imbecilidad de las mismas masas obreras que se dejan suplantar en el trabajo sin protesta, son fenómenos humanos que nada tienen que hacer con la naturaleza y el objeto de las cajas de resistencia. Son estas por su esencia, elementos de lucha, armas indispensables para el combate. Es cierto que hay enorme diferencia entre los míseros ahorros del proletario y las reservas del capitalista; pero también la hay en las insurrecciones civiles entre las viejas carabinas que emplean los rebeldes y los fusiles y ametralladoras de tiro rápido de los modernos ejércitos Mientras el dinero sea el nervio de la guerra sea esta internacional, civil ó social- bueno es proveerse de él, sea poca ó mucha su cuantía para entrar en liza Y he aquí la prueba sea para publicar un periódico, ó imprimir un folleto, ú organizar una conferencia, ó provocar una huelga, ó adquirir una bomba de dinamita, hace falta dinero; y puesto que los proletarios no pueden improvisar colectas como los capitalistas, fuerza es que pacientemente y centavo á centavo, acumulen fondos de reserva.

El aparente fracaso de las huelgas realizadas hasta hoy (y digo *aparente* porque es impropio afirmar que todas las huelgas hayan fracasado) no obedece al servilismo ni á la corrupción que pudiera provocar entre los trabajadores la formación de *cajas de resistencia* (tendríamos que no me atrevo desde luego á admitir como reales y verdaderos) sino á la organización económica y jurídica de la sociedad actual. Mientras el capitalismo tenga

en sus manos el fiel de la balanza económica en cuanto á la producción y á los precios, toda mejoría conseguida por el proletariado será ilusoria y pasajera, porque provoca automáticamente la inferioridad de los productos y el aumento de los precios. Ya hemos visto como las compañías de vapores, que hacen el tráfico entre Europa y los otros continentes, han aumentado el flete sobre los transportes para resarcirse de las enormes pérdidas sufridas por dichas compañías durante las huelgas de descargadores y ferroviarios en los puertos de Inglaterra y para subvenir á los aumentos concedidos

El sindicalismo, las federaciones obreras internacionales, las huelgas, el paro general, el boicoteo, etc. son sistemas de organización y medios de lucha que emplea hoy el proletariado contra la organización económica y jurídica de la sociedad actual; son los prolegómenos de esa revolución definitiva que auguran todos los espíritus honrados y justos conscientes de que los bienes y riquezas de la tierra, son suficientes para hacer más llevadera y agradable la vida á todos los humanos, ya que todos tenemos los mismos derechos y las mismas necesidades fundamentales.

Glicerio Tassara.

Movimiento Obrero

«Federación Obrera Regional del Perú»—Reunidos los delegados de las sociedades siguientes: «Electricistas», «Galleteros y Anexos», «Unificación Proletaria Textil de Lima» y «Unificación Obrera Textil de Vitarte», el 10 de los corrientes, aprobaron definitivamente la «Declaración de principios y Estatutos de la federación». Se acordó lanzar un manifiesto á los asalariados del Perú, é invitar al pueblo obrero de Lima y Callao á la instalación pública de la Federación, que se efectuará próximamente. Se eligió la Comisión Administrativa en la siguiente forma: Tesorero, Marcial Alván; Contador, Hermelindo Sánchez; Secretario de Actas, B. Rosales; Secretario del interior, Eulogio Otazú; Secretario del Exterior, M. Caracciolo Lévano; Vocales: José Núñez, Arturo Pazo, José González y Pablo Flores.

Para atender á los gastos de instalación, acordóse que cada sociedad contribuyera con ocho soles de plata. Y finalmente se aprobó concurrir al mitin organizado por los obreros del Callao.

Sociedad de Galleteros y Anexos—Con fecha 7 del presente acordó esta sociedad lanzar la siguiente hoja:

AL PUEBLO OBRERO

El mayor delito que un obrero comete, en su carácter de asociado sindicalista, es traicionar la causa de sus compañeros.

Todo obrero, aún cuando no sea asociado, está ineludiblemente obligado á solidarizarse con las aspiraciones reivindicadoras de las sociedades gremialistas.

Con desprendimiento y cariño debe aportar su contingente moral y material en pro de toda huelga indicando á los inconscientes que no deben buscar trabajo en fábrica, taller, ó casa explotadora, cuyos obreros están declarados en huelga.

Quien, habiéndose adherido á la huelga, abandona á sus compañeros después, y luego los traiciona, ofreciendo sus músculos al intransigente capital, es un cobarde, un miserable, un judas, digno del desprecio de los hombres conscientes.

Tal es el vergonzoso y denigrante baldón que hoy elevan en sus impúdicas frentes de obreros Enrique Salas, Ernesto Huertas, Román Fernández, Manuel Castro, Eustaquio Olivares y Leonardo Cáceres que traicionaron la huelga de los «Obreros Galleteros y Anexos».

Mientras estos infelices no den pruebas evidentes de su arrepentimiento y purifiquen su conducta, caiga sobre sus negras conciencias el estigma justiciero—la maldición degradante!—de nuestra clase proletaria.

«Solidaria de Obreros»—Bajo este título se han organizado los obreros que trabajan en la factoría «*El Aguila*» del Callao. Al esfuerzo y entusiasmo de un grupo que no se aviene con la indolencia ambiente y que están dispuestos á sofrenar la explotación capitalista y destruir la miseria é ignorancia de los productores, ha respondido la generalidad de sus compañeros de trabajo. Apenas iniciada esa sociedad de resistencia, ha contribuido también á la organización de los congremiantes de la factoría de «El Vulcano» quienes presurosos y entusiastas, han respondido á la llamada bienhechora.

Unificación «Molineros de Santa Rosa»—Tampoco estos obreros han querido quedarse relegados en la organización de resistencia, que con grandes esperanzas se inicia en el vecino puerto.

En su corto tiempo de fundada ha obtenido varios triunfos morales y materiales, entre ellos el que se repusiera en su puesto de trabajo al Secretario de la asociación despedido por el delito de ser el más entusiasta por la organización.

En los momentos de trazar estas líneas se nos participa la huelga de estos trabajadores reclamando, entre varios asuntos, la jornada de ocho horas y el 50 por ciento de aumento.

Adelante proletarios! Unión y energía en la lucha empeñada, y triunfaréis al igual que los descargadores del puerto.

Lima, 13 de Enero de 1913.

Por fabricas y talleres

Compañía Nacional de Cerveza Callao.—El obrero P. Ramírez nos comunica por escrito, que el maestro cervecero, «caballero digno de todo aprecio», está á salvo de las acusaciones hechas en esta misma sección del número anterior. Esta aclaración no desmiente en nada nuestro suelto publicado anteriormente; y las acusaciones al Cajero, el trabajo recargado, mal retribuído y en condiciones antihigienicas, quedan en pié.

Como se quisiera ejercer venganza ruín, y cobarde contra la persona que reparte «La Protesta» en esa fábrica, despidiéndolo del trabajo, nosotros declaramos que las denuncias que publicamos nunca las recibimos de los que de esa manera nos ayudan, precisamente para evitar que la hidrofobia patronal se cebe sobre los agentes de «La Protesta».

El Vulcano - Bellavista.—En el número 18 de esta publicación dimos cuenta de que los obreros de esta factoría, con actitud resuelta, consiguieron, entre varias mejoras, que los días sábados se suspendiera el trabajo y se efectuara el pago á las 12 del día. Pues bien, los maestros á quienes no conviene esta reforma porque daña sus ambiciones de ganar más, explotando á sus operarios, han obligado á estos á trabajar hasta las 5 de la tarde, pagándoles como *tiempo ordinario* esas horas excedentes, que son horas de trabajo extraordinario. Los obreros bajo la amenaza de ser despedidos, han aceptado esta carga impuesta por los maestros que en esta factoría gozan de recibir el trabajo directamente del patrón y á contrata. Es necesario que la solidaridad y energía de los trabajadores deje sentir su acción para abolir ese intermediario explotador entre patrón y obrero, que insulta y abusa con sus compañeros.

Fábrica de tejidos «El Progreso».—Por no caer en manos de los agiotistas, los obreros de esta fábrica han formado una sociedad con un capital de 600 soles, según se nos informa con el objeto de prestarse *plata al diario* mútuamente convirtiéndose, en otros tantos usureros del prójimo y de sí mismos, con un tanto por ciento algo menor que los demás agiotistas que habían antes de ahora, quienes al no ganar yá el 20 por ciento, han entrado como principales accionistas en aquella original negociación. Y lo peor del caso es que dudando cada uno del otro (suponemos) han nombrado como guardador y prestador del dinero acumulado al dueño de la fábrica. Mientras tanto el patrono sigue explotándolos de lo lindo, manteniéndolos en perpétuo déficit, á fin de fomentar y desarrollar el especulativo negocio, y tener por ese medio amarrados á sus operarios, que cargados de deudas contraídas directamente con el capitalista, no podrán protestar de los abusos que lesionen su dignidad y libertad individual.

Ya que nos ocupamos de esta fábrica, bueno sería que el dueño, que en otras ocasiones ha demostrado ser celoso de la moralidad dentro de la fábrica, investigara y vigilara á ciertos individuos que, aprovechándose del puesto que ocupan, cometen actos indecorosos y atentatorios al respeto que se merecen uno y otro sexo humano. En posesión de datos vergonzosos, que nos resistimos á creer se practiquen por seres que aparentan honradez, por esta vez callamos, en espera de un eficaz remedio ó corrección.

Lima, Enero, de 1913.

Apuntes de Europa

HERVE Y ALMEREYDE

Es objeto de viva discusión y lucha la actitud de Gustavo Hervé de su íntimo Miguel Almereyda y de buena parte de sus amigos al pretender constituir un *partido revolucionario*, término medio entre el partido Socialista y las agrupaciones libertarias. Parece que la base del nuevo partido sería una acción parlamentaria de los anarquistas, quienes sacrifican gran parte de sus intransigencias en beneficio de algunas de sus aspiraciones. Las agrupaciones sindicalistas y casi la generalidad de los antiguos correligionarios del director de la «Guerra Social» rechazan estas colaboraciones por considerarlas en desacuerdo con los verdaderos y sanos principios de una causa que erige como pendón el antiguo gobiernismo.

Ya hay, pues, anarquismo político, y el primer jalón de la desnaturalización del anarquismo puro ha sido puesto: muchas evoluciones y corrupciones habrán de venir en seguida. Lástima que en esta polémica se haya llegado á las vías de hecho, y algunos grupos intransigentes en la discusión de estos asuntos han empleado medidas violentas contra Hervé y sus partidarios, así como censuran ácremente á Carlos Malato, Carlos A. Laisarat, Juan Grave y otros que combatiendo abiertamente la orientación que aquel pretende dará su vieja causa, creen ver en él á un hombre engañado, bajo la influencia de un concepto equivocado, pero no á un farsante y quieren discutir con palabras y no á golpes.

A PROPOSITO DE ROUSSET

Otro sensible suceso es el ocurrido con Rousset, quien se ha visto libre de las condenas que pesaban sobre él, gracias á la campaña de los grupos obreros; de la «Liga de derechos del Hombre» del «Comité de defensa Social» y de su abogado Marmandé. Parece que á última hora se ha producido un desacuerdo entre defensor y defendido—el cual no podríamos juzgar acertadadamente desde aquí—y que ha dado lugar á una carta de Rousset duramente agresiva para sus bogado Marmande y el director de «Tiempos Nuevos», incidente bochornoso é injusto á nuestro ver, que señala tres sitios divisiones en el campo de la lucha social.

MARIA RYGUER

Una nota simpática para esta valiente luchadora es la que le reserva «La Protesta». Encerrada en Montellate (Roma); después del ruidoso juicio de que nos ocupamos en otra ocasión, con motivo de una protesta contra el envio de tropas á Trípoli, su salud, delicadísima, sufre horriblemente y decae día á día; su padre, un encopetado señor de la vieja aristocracia romana, ha interpuesto su amistad é influencias acerca dal rey para obtener su indulto, pero élla ha lanzado un manifiesto á sus amigos pidiendo una oposición tenaz á toda gracia real, que ella considera inevitable, debido á la alta posición de su padre, gracia que ella cree habría de deshonrarla como revolucionaria y propagandista y cuyos beneficios le repugnan prefiriendo la muerte en su prisión á una vida conservada de semejante manera.

La más franca la más noble simpatía nos hace admirar la sublime conducta de esta mártir de la libertad, digna émula de la Virgen Roja; muestra del temple del alma femenina libertada como esa otra llorada Voltgirine de Cleyre y la infatigable Emma Goldman.

Todos nuestros mejores votos van hacia esa arrogante mujer que, en medio de la angustia de su tortura, ha sabido lanzar un grito de entereza semejante.

Erogación voluntaria

Para el presente número

Fábrica de Tejidos «La Victoria»	S	2.28
Obra de Monopinta	«	1.10
Lista de R. Chiabra	«	2.00
«La Cerámica»	«	1.67
Marmolería Roselló	«	0.57
Lista atrasada de Vitarte	«	4.34
«Santa Catalina»	«	1.92
Lista de J. Montany	«	1.03
Fábrica «El Inca»	«	3.03
Lista de José Iachtes	«	1.60
Fábrica «El Progreso»	«	1.74
Vitarte—Para el Nº. 19	«	4.95
Lista D. Lévano	«	2.42
Maurer y Cº	«	0.52
Fábrica Eléctrica «Santa Rosa»	«	1.70
«El Vulcano»—Bellavista	«	1.25
Cervecería Nacional. Callao Nº. 18	«	2.04
Cervecería Nacional — Callao—Para el 19	«	2.36
N. Gutarra	«	0.20
C. de E. S. «Libertad y Cultura»—Pallasca	«	3.60

BALANCE

Entrada

Para el presente número	S.	40.12
Saldo anterior	«	20.36
Gastos		
Por 2,500 ejemplares	«	42.00
Por franqueo y conducción de periódicos	«	3.50
Por pago de casilla de octubre á diciembre	«	3.00

RESUMEN

Entradas	«	60.48
Gastos		48.50
Superávit para el Nº. 20	«	11.98

Nota—Dada la abundancia de material de actualidad pedimos disculpas á todos los erogantes, de no publicar sus nombres y respectivas erogaciones, pudiendo, cada cual, solicitar de los encargados de repartir el periódico, las listas detalladas firmadas por la administración.

IMP. DE «LA ACCIÓN POPULAR»
Calle de Billinghurst, Nº. 349.